

HAY UN CORAZÓN QUE ESTÁ LATIENDO

(A los profesionales, alumnos y padres del colegio Juan Alcaide)

Decir adiós, triste palabra,
un adiós impuesto que golpea
la ilusión y la dicha en sus raíces.
Es algo más que un edificio:
son rostros que han marcado,
el aliento infantil en sus rincones,
sus risas recorrieron los pasillos,
la algarabía feliz en sus labios,
pues son libros abiertos que en sus páginas
van marcando sus pulsos.
Porque hay un corazón que está latiendo
en cada pupitre, en cada aula,
ya no estarán sus cuerpos
mas queda el tacto invisible de sus almas.
Ser maestro es llenar
la mente y corazón de cada niño,
escucharles sin prisa, con ternura,
dibujar en sus rostros la esperanza.
Que un alumno siempre es
el gesto perceptible del maestro
que derramó su ser a manos llenas.
Que cerrar una escuela siempre es
el fracaso de una sociedad que no perdona
las diferencias y no ha sabido
construir unos lazos de futuro.
Han quedado las huellas que grabaron sus pasos,
mañana un silencio recorrerá la estancia,
eterno silencio,
aunque el crujir de una madera recordará
"desde no sé qué cimas del olvido",
que hubo alumnos, maestros, compañeros.

Presentación Pérez González